**Santa Luis de Marillac**

**(Diccionario de Pedagogía religiosa)**

****

**Su figura fue noble. Su mente fue clara. Su espíritu fue grande. Y después de cruzarse en su vida con el gran apóstol de la caridad, San Vicente de Paúl, se acrecentaron de tal manera su figura, su mente, su espíritu, que todos los gestos heroicos que realizó en favor de los pobres le parecieron tan pequeños que no entendía como los demás no llevaban a cabo hechos similares.**

**Es que aprendió pronto que, cuando los pobres entran en el corazón del humano, se convierten en señores y el dedicarse a servirlos es un honor envidiable, ya que ellos son la imagen del mismo Jesús al que se ama.**

**Luisa de Marillac se entregó al amor a los hombres por amor a Dios. Enseñaba a su grupo de colaboradoras al principio, y luego a la legión de "Hijas de la Caridad" que formaron su familia religiosa, que en el mundo estamos para servir. No se puede vivir según el Evangelio sin el espíritu de servicio. Sólo quien sirve es libre. Servir a los pobres es servir a Dios. Serían los lemas de todos sus seguidores en la "profesión de la caridad" que abrazó con entusiasmo.**

**Su soledad infantil fue la circunstancia que la hizo fácil el comprender la soledad ajena. Y fue el secreto motor que la empujó hacia la misericordia como estilo de vida. Conoció el amor humano en el matrimonio, en el cual Dios la quiso en la primera etapa de su vida. Fue la escuela en la que cultivó una vocación generosa hacia la caridad. Y, a partir del amor de esposa y de madre, descubrió el amor divino, como patrimonio de su espíritu selecto.**

**Luego llegó la hora de descubrir de forma ardorosa el amor a los pobres, en los que la fe le presentaba la figura de Jesucristo. Desde entonces, todo ser humano, amigo o enemigo, pequeño o grande, rico o poderoso, que tuviera una necesidad, era para ella el reflejo del mismo Redentor.**

**Se lanzó por ese camino de la caridad de la forma más natural y sencilla. Sin dar importancia a sus sacrificios, supo ver siempre a Dios a su lado.**

**Así construyó su pedagogía de la caridad cristiana y del amor sin medida:**

**- Por eso creó para todos hogares y centros de acogida. En los pobres amó y enseñó a amar, como modo de conseguir la reden­ción personal y colectiva. Resulta incomprensi­ble, a no ser descubrien­do a Dios detrás de los actos de esta mujer admi­rable, de salud frágil y de aspecto risueño, el entender su capacidad para amar a tantos a la vez.**

**- La universalidad de su amor fue su rasgo más singular. Todos los indigentes fueron sus predilectos, sin excepciones. Comprendió que toda situación de indigencia, intelectual o espiritual, material o cultural, afectiva o moral, tiene que ser vencida con el amor. Y enseñó a todos a vivir ese ideario de fe, de amor y de servicio.**

**- Y entre todos los pobres, la preferencia estuvo en los expósitos, tan frecuentes en su tiempo y en su ambiente. Ellos fueron el terreno entrañable en el que se especializó de verdad. En ese terreno sembró tan flores de bondad, que toda su vida estuvo al servicio de ellos con heroica y admirable dedicación.**

**- Ese amor a los niños con estilo de madre fue el mismo, y aun mayor, que el que tuvo al hijo que nació de sus entrañas antes de quedar viuda por designios inescrutables de Dios. En cada niño, sobre todo abandona­do, encontró al mismo Jesús. Le acarició con infinita ternura, porque era reflejo de Dios; y, al mismo tiempo, le abrió a la esperanza en la vida y a la confianza en el porvenir.**

**En Luisa de Marillac se rompieron los moldes de la prudencia terrena en favor de la divina; se superaron los cauces de la mesura humana con la entrega divina sin medida; se olvidaron los esquemas del cálculo filantrópico ante los desafíos de la auténtica caridad del Evangelio infinitamente superior.**

**No era ella la que recorría los caminos del mundo sembrando amor. Era Dios mismo el que se escondía en sus manos, en su labios y, sobre todo, en su dulce sonrisa y en sus ojos maternales. Así consiguió el singular milagro de mirar a los que sufren dejando en ellos el bálsamo de la paz y el recuerdo de Dios.**

**Sus milagros de caridad, de ordinario junto a S. Vicente de Paúl, fueron innumerables. El mejor de ellos, antes y después de su muerte, fue la sociedad de las "Hijas de la Caridad", que mantienen vivo en la Iglesia su recuerdo a lo largo de los siglos y siguen conservando su mensaje del amor.**

**Itinerario biográfico**

**1591. 12 de Agosto. Nace probablemen­te en París. Su Padre, Luis de Marillac, Señor de Ferrière, Consejero del Parla­mento, la tuvo de esposa desconocida y antes de su segun­do matrimonio. El 15 de Agosto de 1591 la dotó de una renta que asegurase su situa­ción en la tierra.**

**1601. Es colocada en un modesto pen­sio­nado de París, desde el Convento de domini­cas de San Luis, de Poissy, donde había pasado su primera infancia**

**1604. 25 de Julio. Fallece su padre. Queda bajo la tutoría de su tío Miguel.**

**1610. 6 de Febrero. Declarada mayor de edad, vive en una pensión de París. Después en casa del Sr. Attichy, a cuyos hijos educa. Intenta entrar en las Capu­chinas de París y no puede por su sa­lud.**

**1613. 6 de Febrero. Contrae matrimonio con Antonio Le Gras, rico burgués, en la iglesia de S. Gervais. El 18 de Julio de 1613 nace su hijo Miguel Antonio.**

**1614. La dirige espiritualmente Pièrre Ca­mus, Obispo de Belley. Frecuenta la Corte y la Sociedad.**

**1621. Cae enfermo su esposo. Le cuida con amor. Hace voto de viudedad, si falle­ce. El 20 de Diciembre de 1625 mue­re el espo­so. Se dedica plenamente a su casa y a su hijo. Tiene varios inten­tos de entrar en religión, sin que pueda eje­cutar sus piado­sos designios.**

**1624. Conoce a San Vicente de Paúl. Se pone bajo su dirección espiritual. Incre­menta su vida de piedad y caridad.**

**1626. 24 de Abril. Concibe el plan de com­prometerse en la obra de caridad que proyecta San Vicente de Paúl. Es el ger­men de la obra de Hermanas de la Cari­dad. Cola­bora eficaz­mente para perfi­lar la forma peculiar de vida de esta Sociedad.**

**1627. Comienza a acoger algunas mu­cha­chas aldeanas para hacer obras de caridad. Visita "Caridades" fuera de París: Villepreux (1628), Beauvais (1630), Mont­mi­rail (1631), Origny (1632).**

**1630. 22 de Octubre. Inicia formalmente la vida de grupo con sus compañeras. Se compromete en las obras con más entre­ga. El 10 de Noviembre de 1630 es dete­nido su tío Juan Luis, Mariscal de Fran­cia, por Riche­lieux.**

**1632. 10 de Agosto. Es ejecutado su tío. Su tutor y tío Miguel también es dete­nido y desterrado a Chateaudun. Muere el 7 de Agosto de 1633.**

**1633. 12 de Enero. Se recibe la Bula "Salva­to­ri Nostri", de Urbano VIII, apro­bando la Con­gre­gación de los Paúles. Ello estimula a la organización de las Herma­nas. En Mayo se organiza en co­mu­nidad religiosa con sus seguidoras. El 29 de No­viembre realizan un retiro en su casa. Nace la Socie­dad de las Hijas de la Caridad.**

**1634. 25 de Marzo. Hacen voto de dedi­ca­ción a los pobres. Van tomando los rasgos específicos de la Congregación, que serán permanentes hasta hoy.**

**1638. Se hace cargo del Hospital de los Niños Expósitos, de París. Se multiplican las fundaciones en lugares desatendidos.**

**1641. Se traslada la Casa Central a S. Dionisio, en París. Es considerada por todas sus compañeras como la Superiora eficaz y dinámica que necesitan.**

**1642. 25 de Marzo. Hacen los primeros votos religiosos. Este año peregrina a Ntra. Sra. de Chartres. Actúa siempre en estrecha relación con Vicente de Paúl.**

**1646. 26 de Noviembre. Aprobación de la Sociedad por el Arzobispo de París. Se incrementan las fundaciones y estableci­mien­tos en diversas localidades.**

**1650. 18 de Enero. Su hijo contrae matri­monio con Gabriela Le Clerc. Ella le hubiera querido sacerdote y para ello le había preparado en el Seminario. Entien­de los designios de Dios y los asume ple­namente como madre. En Octubre nace su nieta, Luisa Rena­ta.**

**1652. Disturbios en París. Grandes sufri­mientos en la población. Multiplica las ayu­das a los pobres y perseguidos. Son años duros. En Octubre cae grave­men­te enfer­ma.**

**1655. 18 de Enero. Nueva aprobación del Cardenal de París, esta vez poniéndo a ­las Hermanas bajo la dependencia del Superior de la Con­gregación de la Misión y no del Arzo­bispado de París. El 8 de Agosto firma el Acta de Erec­ción, también refrendada por 40 religio­sas. San Vicente prepara las Reglas de la Herman­dad.**

**1657. Noviembre. Letras Patentes de reco­nocimiento civil de la Sociedad. Gran alegría para la Fundadora y para las pri­meras Hermanas, que ven así protegida su actividad asistencial, que es lo que las preocupa.**

**1659. Se envían a Roma los Documen­tos de solicitud para la aprobación pontifi­cia de la Sociedad. No la conocerá ya ella, pues llegará la aprobación el 8 de Junio de 1668.**

**1660. En Febrero cae seriamente enfer­ma. El 15 de Marzo, a las 12 horas, falle­ce con grandes muestras de fe y de pie­dad. Es ente­rrada el 17, en la Capilla de la Visitación. San Vicente de Paúl morirá el 27 de Sep­tiem­bre siguiente.**

**Fue beatificada por Benedicto XV el 9 de Mayo de 1920 y canonizada por Pío XI, el 11 de Marzo de 1934.**

**Juan XXIII, el 10 de Febrero de 1960, la declaró Patrona de las Obras Sociales Cris­tianas.**

**Escritos:**

**- Diversas cartas conservadas.**

**- Algunos documentos de la Congrega­ción.**

**- Meditaciones.**

**- Avisos y pensamientos.**

**- Catecismo elemental.**

**Rasgos de su pensamiento**

Su pensamiento está cen­trado siem­pre en la pers­pecti­va de los pobres y de los en­fer­mos. Es la gran pa­sión de su vida: ayudar a los nece­sitados, a los que sufren, a los que no cono­cen a Dios. Toda su inquietud está preci­sa­mente en enseñar a los po­bres del cuerpo lo que tie­nen que hacer para no ser pobres de alma y pobres de corazón.

***1. "El gran número de pobres que exis­te, nos hace desear ocuparnos de su ins­truc­ción. Si estas pobres niñas perma­necen en la igno­rancia, hay que temer que ella les aca­rree una malicia que las torne incapaces de realizar su salvación.***

***Espero que Dios sea glorifica­do si los po­bres, sin dar nada, pueden libremente enviar a sus niños a las escuelas, sin que los ricos puedan impedirlo." (Carta 41)***

***2. "Las Hermanas tienen que poner mucho empeño en ayu­dar a los pobres enfermos en hacer una buena confesión antes de morir; y en advertir a los que sanan para que vivan mejor de lo que hi­cieron hasta el presente. Tienen que ins­truir a las niñas, no sólo en la doc­trina, sino también en los me­dios para vivir co­mo buenas cristianas." (Carta 436)***

***3. "La principal razón que debe de mo­ver a las Hijas de la Caridad para instruir­se bien en el modo de portarse en los si­tios donde fueren empleadas en servicio de los pobres, es el peligro de que, con su ignorancia, hagan las cosas al revés de como conviene hacer­las para el bien de los pobres." (Carta 209)***

***4. "Haced todo lo posible para ayudar a las almas de los pobres enfermos a hacer actos de fe, esperanza y caridad, necesa­rios para salvarse. Inculcadles el odio al pecado, el amor a la virtud, para que se resuelvan a vivir bien si curan, o si no a prepararse a bien morir. Y después que­daos tranquilas, ayudándolos con vues­tras oraciones... Ayudad a los enfermos a confesarse bien antes de morir y exhor­tadles, si curan, a que vivan mejor que hasta en­tonces.***

***Instruid bien a las niñas, no sólo en lo que deben creer, sino también enseñán­dolas lo que deben hacer para vivir como buenas cristianas.***

***Esto es lo que Dios pide de vosotras y para esto Dios ha os sacado del mundo. Sed muy fieles en ello." (Carta 454)***

**De forma especial son los ni­ños pobres los que más re­claman su corazón. Hay que atenderles con afecto, con mansedumbre, con espíri­tu de fe. Los niños expósitos son confiados por Dios a las Hijas de la Caridad para que cuiden sus cuerpos; pero, sobre to­do, para que cultiven su espí­ritu y lo preparen para alcan­zar el Reino de Dios*.***

***1. "Hay que procurar colocar a los niños expósitos, sobre todo a los muchachos, tan pronto como se les vea en condicio­nes de servir o de aprender un oficio. Se debe intentar, sin que ellos lo adviertan, conocer sus inclinaciones y pasiones, en particular de los muchachos." (Observacio­nes sobre las Reglas)***

***2. "La Superiora recibirá en esta Cofra­día a las chicas del pueblo que considere aptas para este oficio... Les enseñará la mejor manera de cuidar de los enfer­mos... y la mejor forma de organizar las escue­las del pueblo...***

***Las chicas, por su parte, ... ense­ñarán a las niñas de los pueblos y tratarán de formar algunas para que hagan las mis­mas cosas en su ausencia; y todo esto por amor de Dios, y sin retribución." (Proyecto de Reglamento. 54)***

***3. "Reciban en cualquier hora las niñas que quieran venir a aprender. Como ven­drán de todas las edades, las Herma­nas tendrán la discreción de poner en un sitio aparte a las que son vergonzosas y tími­das, acogiéndolas con todo el cora­zón, incluso cuando vengan a la hora de las comidas o muy tarde... Darán pre­mios a las que son asiduas." (Reglas particulares de las Herma­nas empleadas en las al­deas)***

***4. "No permitirán a los niños que se levan­ten desnudos ni que, al acostarse, se desnu­den por completo, ni siquiera que anden descal­zos, ni con la cabeza descubierta, tanto para acostumbrarlos a la honestidad y a la pureza, como por requerimiento de su salud...***

***No les permi­tirán durante el invierno que se queden demasiado tiempo junto al fuego; más bien harán que los pe­queños jue­guen durante algún tiempo, para que en­tren en calor, aunque alguna vez sí les harán acer­carse al fuego. Eviten que los niños queden dormidos al sol o en algún lugar malsano, en cualquier estación.***

***Las Hermanas que cuidan de los niños en las habitaciones procuren corregir­los con pequeñas privaciones o con palabras persua­sivas que les animen al bien."***

***(Observ. sobre el Reglamen­to de niños)***

**Como se deben portar las Hermanas con los niños y los pobres acogidos**

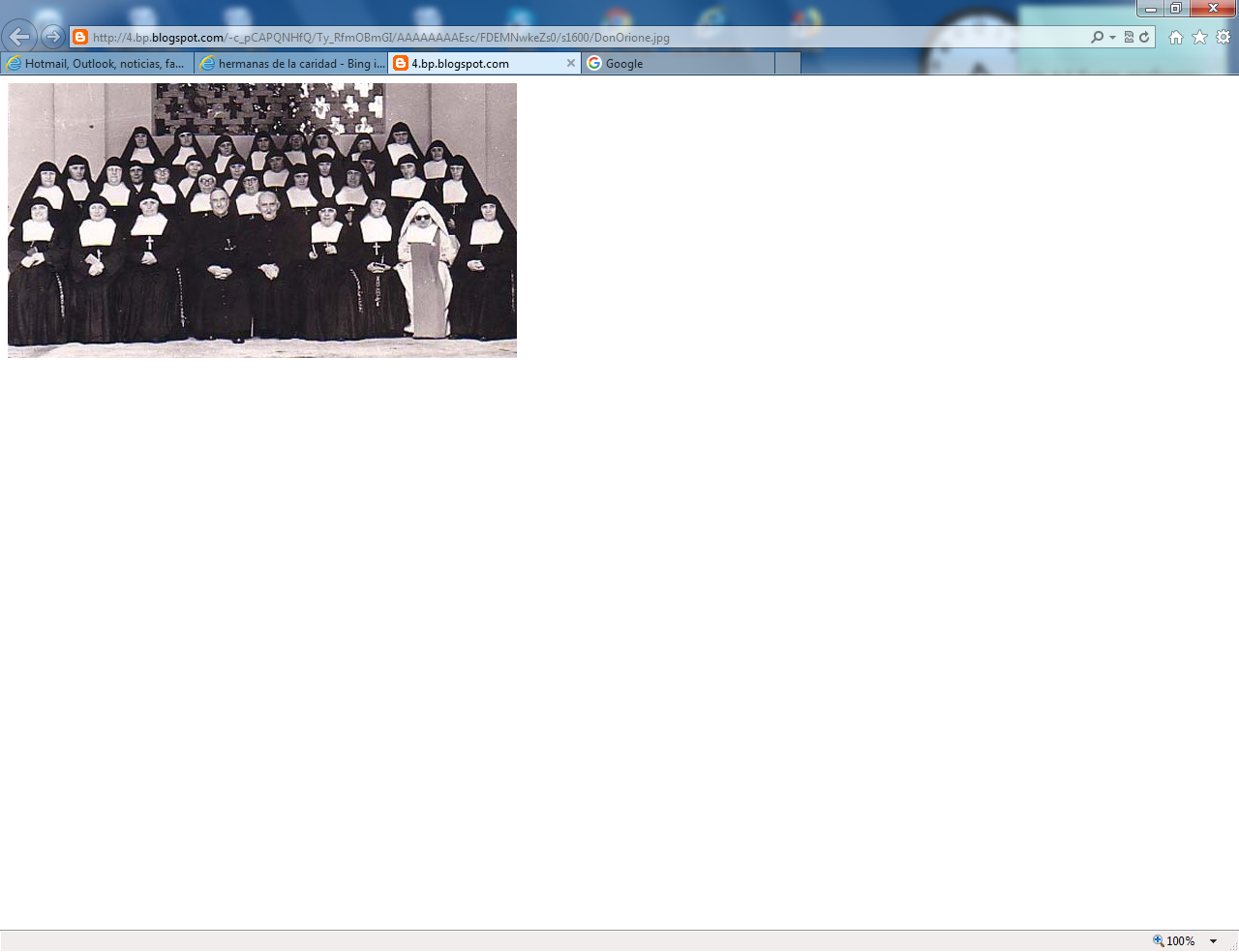
***1. "La mansedumbre, la cordialidad, la tole­rancia han de ser el ejercicio propio de las Hijas de la Caridad, como también lo es la dulzura, la sencillez y el amor a la humildad santa de Jesús. Han de consi­derarse unidas a los secretos designios de la Providencia." (Carta 420)***

***2. "Sea Vd. muy puntual en dar el Cate­cis­mo y dar la instrucción sobre las bue­nas costum­bres.***

***Pero no diga: "Voy a hacer el Catecis­mo o vengan al Catecismo". A noso­tras nos co­rresponde decir: "Vamos a hacer la lectu­ra.". Y, con el libro en la mano, hacer algunas explicaciones sencillas y fami­liares, nunca de cosas elevadas." (Car­ta 204)***

***3. "Este tiempo de Cuaresma es de ver­da­dera cosecha para las niñas, pues pue­den instruir­se y prepararse para pasar este santo tiempo con gran piedad; así se preparan para cum­plir bien con la Iglesia, principalmente las que tienen que hacer la primera comunión.***

***Si os permiten vuestras ocupaciones, ense­ñad a leer los domingos a las mayo­res, porque a veces tienen tanta necesi­dad de ello como las pequeñas. Pero hay que hacer­lo con suavidad y mansedum­bre, sin aver­gon­zarlas por su ignorancia, si la tuvie­ran."* (Carta 723)**

****